

LA TRADUCCIÓN DE SANTAELLA DEL *LIBRO DE LAS MARAVILLAS*

Angelica Valentinetti Mendi

"I discorsi dei prigionieri assomigliano a quelli dei maghi: ché le cose evocate del mondo appartengono come al soprannaturale, a un universo favoloso, ove tutto è possibile".

Rodolfo de Mattei

Aventurarse con Marco Polo es aventurarse en una fértil tradición textual (sólo en manuscritos se conservan unos 150 diferentes) que se ha ramificado en todos los meandros lingüísticos y culturales por los que puede atravesar un texto romance. El libro mismo, por la naturaleza de su contenido y por la manera en que está escrito¹, es un campo abierto a toda gama de interpolaciones, contaminaciones y reducciones; dicho de otro modo, a las fantasías que en copistas y traductores despertaban las 'maravillas' descritas por Marco Polo.

Esta amplia tradición, que vive en las diferentes versiones de un texto diluido en su propio éxito, se divide² en dos grandes familias: A y B. La primera, subdividida a su vez en cinco familias, o mejor aún, en cinco grupos independientes entre sí, se caracteriza por ser la más amplia y la mejor representada. La segunda, aunque mucho más reducida, contiene sin embargo una serie de fragmentos, a veces breves, como simples preposiciones o palabras que se insertan en el texto de la familia A sin formar párrafos independientes; y otras pasajes e incluso capítulos enteros inexistentes en la anterior³.

La familia A, la que para el presente trabajo nos interesa, se compone de una redacción véneta (VB) y de las cuatro redacciones (F, F₁, F₂ y F₃) derivadas de otros tantos prototipos franco-italianos o franco-vénetos procedentes de un mismo antígrafo común; se trata de la redacción franco-italiana (F), la francesa (FG), la toscana (TA) y la redacción véneta (VA). De todas ellas, es F --el Ms. fr. 1.116 de la biblioteca Nacional de París-- la

¹ Cfr. V. Bertolucci Pizzorusso, "Enunziatione e produzione del testo nel Milione", *Studi Mediolatini e volgari*, XXV (1983), 5-42.

² La división se debe a L. F. Benedetto, *Il Milione* (Florencia 1928), cuyo trabajo continúa siendo fundamental para cualquier estudio poliano.

³ Para la familia B, véase, además de Benedetto, Op. cit., B. Terracini "Ricerche ed appunti sulla più antica redazione del Milione", *Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e scientifiche della Reale Accademia dei Lincei* IX (1933), 369-428.

que reproduce con mayor fidelidad la lengua del compilador o co-narrador, es decir, el Rustichello de Pisa⁴, pues, aunque ya modificado, conserva ese francés híbrido tan propio de los escritores italianos del s. XIII que componían en lengua de oïl; además, en contraposición a las restantes redacciones, en F no encontramos ninguna huella de una elaboración particular o de una marcada tendencia al compendio.

Aparte de la encomiable panorámica diseñada por Benedetto, la mayor parte de los estudios y de las ediciones críticas se ocupan de la familia B⁵ o de las redacciones franco-italiana⁶ y toscana⁷, mientras que de la véneta sólo contamos con algunos apuntes dispersos, con la edición de M. Pelaez del códice más antiguo⁸ de los que son en rigor los manuscritos vénetos, y con la traducción de J. Gil de la versión pipiniana⁹ que posee Cristóbal Colón.

Puede resultar paradójico que nadie haya profundizado en esta redacción, sin embargo, hay que tener en cuenta que ésta generó, gracias a la persistente creencia de que Marco Polo escribió el *Milione*¹⁰ en su dialecto natal, más de ochenta manuscritos y, posteriormente un sinnúmero de ediciones. A la complejidad intrínseca de organizar tan cuantioso material, del que se añadieron un escollo más: quien decidiera emprender este trabajo, debería ejercer antes que nada el rol de Guillermo de Baskerville y localizar en alguna parte del mundo el manuscrito que, al menos

⁴ Sobre la figura y el papel de Rustichello en la composición del libro, véase, V. Bertolucci, Op. cit., y A. Michielli, "Chi fu e cosa fece Rusticiano da Pisa", *Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere e Arti* LXXXIV (1924-25), 321-37. Sobre su nombre, cfr. L. F. Benedetto, "Non Rusticiano ma Rustichello", *Uomini e tempi* (Milán 1953), 71-78.

⁵ Cfr. J. Homer Herriot, "The 'lost' Toledo manuscript of Marco Polo", *Speculum* XII (1937), 456-63, y A. Moule-P. Pelliot, *The description of the world* (Londres 1938), quienes publicaron en inglés una edición variada de todas las redacciones coronada por la edición íntegra del Ms. más completo de esta familia: Z, un Ms. que se conserva en el Museo Capitular de Toledo. Una nueva edición de Z, traducida al francés, es la de L. Hambro, *La description du monde* (París 1955).

⁶ G. Ronchi, *Il Milione* (Milán 1982).

⁷ V. Bertolucci Pizzorusso, *Il Milione* (Milán 1975).

⁸ Se trata del Ms. 3.999 de la Biblioteca Casanatense de Roma (VA₁). Los restantes códices que a continuación se mencionan son el Ms. 1.924 de la Biblioteca Riccardiano-Moreniense (VA₂); el Ms. CM 211 de la Biblioteca de Padua (VA₃); VA₄, un Ms. que hasta los años cuarenta se conservaba en el Archivo del marqués Ippolito Venturi Ginori-Lisci; y el Ms. 557 de la Biblioteca de Berna (VA₅).

⁹ *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón. El libro de Marco Polo de Rodrigo de Santaella* (Madrid 1987). Esta versión latina, sin duda la más famosa de todas, como lo demuestran los 58 códices que la representan y las numerosas ediciones derivadas de ella, debió realizarla fray Pipino de Bolonia cuando aún vivía Marco, a juzgar por estas palabras del Prólogo: "Ne autem audita multa atque nobis insolita, que in libro hoc in locis plurimis referunt, inexperto lectori incredibilia videntur, cunctis in eo legentibus innotescat prefatur dominum Marchum, horum mirabilium relatore, virum esse prudentem, fidelem ac devotum atque honestum, miribus adoratum a cunctis sibi domesticis testimonium bonum habentem, ut multiplicis virtutis eius merito sibi ipsius relatio fide digna. Pater autem eius, dominus Nicholaus, totius prudentis vir, hec omnia similiter referebat Patruus vero ipsius dominus Matheus, cuius meminit liber iste, vir utique maturus devotus et sapiens, in mortuo articulo constitutus, confessori suo in familiare colloquio constanti firmitate asseruit librum hunc veritatem per omnia continere".

¹⁰ En origen éste fue el título con el que se conoció en Toscana *Le divisament*. El nombre procede, por aféresis, de Emiliono, sobrenombre que acompañaba al de Marco en los documentos oficiales y que probablemente, ya apareciera en el original, dado que diferentes redacciones lo mencionan. Cfr. L. F. Benedetto "Perché fu chiamato Milione il libro di Marco Polo", *Il Marzocco* (1930).

hasta 1928 se conservaba en el Archivo del marqués Ippolito Venturi Ginori-Lisci, y que es, junto a VA3, el único completo¹¹.

Creo necesario subrayar la importancia de esta 'pérdida', porque, puestas así las cosas y hasta que no se recupere VA4, todos los estudios que se realicen sobre la redacción véneta quedan pendientes de una ulterior ratificación.

No obstante, parece lícito suponer que, si bien VA comete algunos desatinos¹² y su copista interviene con frecuencia para añadir breves glosas o fórmulas conclusivas, los errores de interpretación no son muy numerosos, y que el original utilizado por el traductor véneto era un texto muy similar a los que sirvieron como modelo a sus más afortunados parientes.

En su estudio preliminar al *Milione*, L. F. Benedetto incluyó la traducción de Santaella en un grupo tardío de VA compuesto por un Ms. lucchesino¹³ (LU) y por las ediciones vénetas¹⁴ y los códices a ellas afines¹⁵. Sin embargo, a pesar de que varios años antes Joaquín Hazañas y la Rúa ya había hecho público su hallazgo en la Biblioteca del Seminario de Sevilla y había relizado una escueta descripción¹⁶, no localizó el modelo del que se había servido el Arcediano. Es evidente que el estudio de dicho códice y de los restantes testimonios¹⁷, alguno de ellos desconocidos también para Benedetto, modifica visiblemente su *stemma* y permite afrontar desde una nueva perspectiva la primera traducción castellana¹⁸ del *Libro de las Maravillas*, --el título con que se conoce en la tradición véneta el *Milione* poliano--, que salía a la luz con los tipos de L. Polono y J. Cromberger, el 28 de mayo de 1503¹⁹.

Podemos suponer que Santaella se hizo con el códice durante uno de sus viajes a Italia y que considerándolo, por la razón ya expuesta, una copia del original, inducido por dos diferentes motivos, se dispuso a traducirlo. En primer lugar, porque "jamás vino este libro en manos de gente de otra lengua que luego no se fallase quien lo trasladase en ella, ca

¹¹ En 1986, habiéndole solicitado al actual propietario, el permiso para consultar este Ms., me respondió que "purtropo l'archivio durante la guerra subì vari spostamente per la minaccia d'incursioni aeree, e probabilmente fu allora che venne sottratto."

¹² Cfr. A. Valentinetti, *Una familia véneta del libro de Marco Polo* (Madrid 1992), 46-53.

¹³ El Ms. 1.296 de la biblioteca de Lucca.

¹⁴ Un total de 12 ediciones, la más antigua de las cuales es la realizada por G. B. Sessa (Venecia 1496).

¹⁵ Tres transcripciones de diferentes ediciones.

¹⁶ *Maese Rodrigo* (Sevilla 1909), 52-53.

¹⁷ Cfr. A. Valentinetti, *Op. cit.*, 91-111.

¹⁸ Las más antiguas traducciones realizadas en España son una aragonesa (J. Nitti, *Juan Fernández de Herdia's aragones version of the Libro de Marco Polo*, Madison 1980) y otra catalana (*Viatges de Marco Polo*, Barcelona 1958), ambas de finales del s. XIV y realizadas por la escuela de traductores de Juan Fernández de Heredia.

¹⁹ Los dos ejemplares conservados de esta primera edición, ambos incompletos, se encuentran en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca y en el British Museum; el primero carece del *Prólogo Primero* y el segundo de los f. 13r-v y 18r-v. A este respecto hay que señalar que todas las ediciones modernas reproducen el texto de la segunda edición (Sevilla 1518). Nosotros, sin embargo, hemos preferido, para los ejemplos, seguir el texto de la primera.

primeramente de la lengua veneciana en qu'el dicho micer Marco Polo lo escribió, e don yo como de original fuente lo interpreté, por fazerlo común con una lengua a todos los letrados de lengua latina, fue traduzido en latín por un frey Pepino de Boloña, varón muy sabio e religioso de la orden de los Predicadores de sancto Dominago. Después d' éste, un mercader barcelonés lo trasladó en lengua catalana. Después d' éste, un prudente escudero de la reina doña Leonor de Portugal, llamado Valentin Fernandes alemán, lo fizo portugués donde parece que, lo que todos dessearon sin pereza comunicar a los de su lengua, deve el castellano procurar para los suyos"²⁰.

Pero, si bien es cierto que la edición lisboeta de 1502 debió influir decisivamente en Santaella, otra fue la causa que le "convidó" a "tomar este trabajo": cual caballero andante, el propósito del Arcediano es, ni más ni menos, "desfacer entuertos geográficos" o, lo que es lo mismo, "dar un tremendo palmetazo en los nudillos a Colón, cuyas teorías acerca de la India y la localización de Ofir en la Española tenían la virtud de provocar la irritación del arcediano"²¹. Es por ello que en el *Prólogo Primero* (o *Maese Rodrigo al lector*) se lee:

Porque muchos vulgares e aun hombres de más suerte piensan que Antilla, o estas islas nuevamente falladas por mandado de nuestros muy católicos rey don Fernando e reina doña Ysabel, son en las Indias, son engañados por el nombre que les pusieron de India. E porque en la Española se falla oro, algunos han osado dezir que es Tarsis e Ophin. E añadiendo errores a errores osan dezir que los prophetas, quando dixeron qu' el nombre de nuestro Señor se avía de anunciar a gentes que no lo avían oído y en lugares muy lexos e apartados, se entiende por éstos que llaman indios y por estas islas, e aun osan más dezir: que fasta agora no fueron entendidos aquellos lugares de la Sancta Escritura por los cathólicos doctores, y que este secreto guardó Dios tanto tiempo e como fallarse estas islas se reveló (...)

Fuera d'estas tres Indias que están al nacimiento del sol, no se fallará auctor ni hombre que aya peregrinado la tierra firme ni los mares adjacentes, que a provincia ni isla llaman India, salvo quien quiso dar a entender, yendo a occidente, que iba a oriente e aun llegavamos al Paraíso Terrenal (...)

[Ni-] por fallarse oro en la isla Española se le deve poner el nombre de Tarsis ni Ophin ni Cethin, ni creer que está en Asia, como alguno quiso decir. Y aunque la cosa es tan clara que parece escarnio provalla, pero combida razón que demos leche a los niños infantiles (...)²²

Para finalizar con los proemios de Santaella, cabría señalar que los esfuerzos de Marco Polo Rustichello por convencer al lector de que todo cuanto allí se narra es verdad, una vez más han fracasado. Porque, aunque en su epístola dedicatoria al conde de Cifuentes, don Rodrigo de Valera, se valga de los recientes viajes de Colón, que también pudieran parecer, como los de Marco Polo "consejas increíbles", y asegure que una de las cosas que más deleitan a las personas con curiosas ansias de saber es "leer por auctor auténtico las partidas del mundo" decide incluir el tratado

²⁰ *Prólogo Primero*, f. 1r.

²¹ J. Gil, *El libro de Marco Polo anotado por Cristóbal Colón...* (Madrid 1987), XXV.

²² *Maese Rodrigo al lector*, f. II d y f. III b.

de Nicolò Conti²³, pues los lectores darán más fe a este autor viendo que otros dignos de fe dijeron lo mismo.

Una duda que no es exclusiva de Santaella, puesto que demostrar la veracidad del relato poliano es una preocupación constante de sus traductores. Tanto fray Pipino (y no hay que olvidar que don Rodrigo disponía de la versión portuguesa del dominico, de la que toma para sus introducciones ideas y párrafos enteros), como Ramusio²⁴ dedican buen espacio de sus proemios a ratificar mediante diferentes métodos la autenticidad de la narración de Marco.

La traducción castellana, sin duda apresurada, y que en su día, tras su confrontación con LU, fuera calificada por Benedetto de seria y escrupulosa, adolece de no pocos defectos. El error más grave que comete el Arcediano es la continua traducción de "hanno lingua da per sì" por "tienen lengua de persianos" ("lengua de Persia", "fablan persiano", "tienen lengua persiana"), de ahí que, siguiendo la misma tónica, "regno da per sì", sea "reino de persianos"; otros errores sistemáticos son "bosco" por "monte", y "biave" por "pan".

A estos despistes, podríamos sumar un número considerable de malas lecturas, como por ejemplo:

In quella contrata sonno molte animali istrices, spinosi molto (20r).
Ay en aquella tierra muchos animales espinosos (7a).

trovasse una città chiamata Eccina, la quali è capo di lo deserto de sabone verso septentrione (28v).

llégase a una cibdad que llaman Enccina, la qual está en el campo del desierto de Sabon²⁵ fazia setentríon (9d).

pilosi per tucto cum pilo longo uno spango salvo lo dosso (33v).
peludos todo el cuerpo salvo un palmo del espinazo (11c).

e de uno nobili ponte di petra sucta la quali città... (59v)
e de una noble puente de piedra seca so la qual cibdad... (20b)

Questa isola è circundata da lu mari Occiano. Li poete per soi libri e li marinari che usano in quelli mari dicano che in quellu mari Occiano sonno isoli .vii.ccc°xlviii (65r).

Esta isla está cercada del mar Océano. Tiene por sì libres los puertos. E dizen los marineros que usan aquella mar que ay en ella .vij. mill e .xlvij. islas (22b).

Naturalmente, no todas las malas lecturas son achacables a Santaella; algunas, como la que sigue, ya se encuentran en su modelo:

quella de occidente va verso elo mare Occiano a la provincia de li Magi (48r).
y el camino de occidente va hazia la provincia de los Magos (16a).

Un ejemplo que he traído a colación porque el error del anónimo copista de SE da pie al Arcediano a dividir en dos el capítulo (LXIV) en el que figura el texto --y que se titulará, precisamente, "Del camino que va a la provincia de los Magos"--, expediente del que se vale

²³ Quien entre 1414 y 1439 había viajado por Arabia, Persia, India, China, Sumatra y Java. A su regreso a Italia en 1444, narró sus viajes a Poggio Bracciolini, por entonces secretario apostólico.

²⁴ *Navigazioni et Viaggi* (Venecia 1559).

²⁵ Este fabuloso "desierto de Sabon" no es, ni más ni menos, que el desierto de Gobi.

Santaella para subsanar el salto de numeración que se había producido en el capítulo LIX del código que, por error, había sido numerado LX²⁶.

En el terreno de las glosas, Santaella se limita prácticamente a introducir su propia voz sólo para explicar la dirección de los vientos: "tramontano, que viene del norte" (1c); "en la comarca d'esta tierra hazia el xiroco, que es entre levante e medio día" (7c); "Hinguitala es una provincia puesta entre viento setentrional gallego e maestro" (9b). O para aclarar términos aún poco comunes en occidente: "salamandra, que son filos de que hazen manteles" (9c); "en esta tierra ay habundancia de pimienta y de gengibre e de turbit, que son ciertas raíces medicinales" (25c).

Entre los cambios sistemáticos que introduce, pueden señalarse la transposición de la segunda persona singular al impersonal: "se halla" en vez de "tu trovi"; "se va" en vez de "tu cavalche". Un cambio que puede llegar a afectar a la primera persona: "andando" en lugar de "partirome". Otros, por el contrario, son simples adecuaciones de los sistemas de medidas o monetario:

che se dà più de .v. liviri per unu grosu veneciano (59v).
que por un real se da más de cinco libras (20b).

Elu Gran Cani de tucta la provincia de Guinsai ha puru di sali ogni annu tumina d'oru .viii^o. milia; e ciascuno tumino è sazi .viii^o milia; e ciascuno sazo d'oru vale più de .vii. fiorini. De le altre intrate oltra elu sali ha de rendita l'anno .xx. milia tumina d'oro (61v).

El Gran Can ha d'esta provincia de sola sal cada año quatro mill e quinientas fanegas de oro, e cada fanega cabe .xviij. mill sazoz, cada sazo de oro vale más de siete ducados. De las otras rentas allende del sal ha cada año .x. fanegas de oro (21a).

Otros cambios, como el que se produce en el *Prólogo*, afectan a la voz narradora, pues, mientras que en SE ésta recae en Rustichello (tercera persona), Santaella la pone en boca de Marco (primera persona).

No faltan en Santaella los eufemismos, aunque muchos de los que Benedetto le achacaba están ya presentes en SE. Son obra del Arcediano "vínole tentación de dormir con ella" (5a) y "En este reino ay hombres que tienen plumas en la parte secreta grandes y gruesas y luengas como ansares"²⁷ (23b), entre otros.

En el capítulo de añadidos, si bien no son excesivos y suelen tratarse, en general, de una sola palabra, provienen de la pluma de Santaella los títulos asignados al *Prólogo* y a los capítulos I y II, o esta descripción sobre el uso de los trineos ya al final del libro:

e sonnu sì grandi questi sliogoli che dui homini ponno andari supra una tirando questi sliogoli; illi non si ficano si non uno pocu a lo fango, e mectissi a tirari .iiii^o. oi sei cani, como se fanno li cavalli oi boi a li carri nostri. Supra ciascuna di queste sliogoli

²⁶ Otro error en el cómputo numérico de capítulos del copista de SE se produce en el LXXXII, lo que hace un cómputo total de 134 capítulos.

²⁷ "Subito li venne temptacione di voliri usare carnalmente cum ipsa" (13v); y "In questo regno sonno homini che hanno le penne in lu culo grandi, grossi e longe como hanno le oche" (67r) respectivamente.

va uno homo, si per suo caberno como per pasari li cani, li quali cani ad ogni posta si mutano. A li confini di questo regno... (78r)
 e son tan grandes estos sliojalos, que sobre una pueden ir dos ombres, conviene a saber, el señor de los canes e carreta, y el mercader que va a comprar las pieles; e tirando estos canes aquellos instrumentos, no se paran sino un poco en el lodo. e ponen quatro ll o seis canes para tirar, como entre nosotros los bueyes o cavallos. E quando llegan al cabo de la jornada, el mercader toma otro carretero con su carreta y canes, porque los primeros no podrían continuar tanto trabajo; e así faze cada jornada de las .xii. hasta que llegan a los montes do se venden los armiños e pieles. E allí las compran e se tornan con ellas en la manera que fueron. A los cabos d'este reino... (26c-d)

Un capítulo aparte, por lo largo del elenco, merecerían las omisiones y simplificaciones. En cuanto a las primeras, la más triste es, a mi juicio, la sistemática omisión de la palabra *libro*; descorazonadora porque en la base del pacto de elaboración textual entre Marco y Rustichello existe la firme voluntad de escribir un libro, y así, el objeto textual, que es a la vez el objetivo final, viene señalado constantemente en la obra con este término²⁸:

E questo comprenderite essiri vero per quello che audirite in lo sequente di questo libro (30r).

y esto veréis claro por lo que adelante se dirá (10b).

e chamase Cublay Can, che veni a diri in nostra lingua 'signore di signore'. Questo dimostrerò apertamente in lo sequente de lo libro nostro (37v).

e que llaman Cublay Can, que quiere dezir en nuestra lengua 'señor de señores' (12d).

Podrían citarse, además, el episodio narrado en el *Prólogo* de cómo Kubilai nombra embajador a Cocobal; la gran comitiva que envió el Gran Kan para recibir a los Polo (ibídem) o la trivialización (cap. X) del episodio de Hulagu y el califa de Bagdad.

Como desconoce el significado de "Arbol seco"²⁹ (cap. XIV), elimina la localización de las fronteras del reino de Tunchai (Tunocain, en la provincia iraní de Baktaran), uno de los ocho reinos de Persia:

li qualli tucte regni sunnu in Persia da la parte de lo mezo di salvo Tunchai, che è dritto a l'Arbore Sichen (31v).

E todos estos reinos son en Persia a la parte de medio día salvo Tunchai (5c).

Otros ejemplos de reducciones son:

Nullu de loro sanno legiri né scriviri, perché habitano in lochi salvatici e buscusi e montuosi, fumosi e corrupti per l'airo (54r).

e ninguno de ellos sabe leer ni escrevir, porque moran en los montes fumosos e corruptos de mal aire (18b).

se fanno uno signo de ferro caldo su lu fronti (62v).

se faze una señal cada uno en la frente (22b).

²⁸ Que en F suele estar siempre acompañado de un pronombre posesivo que lo liga a sus productores, será, pues, "notre livre".

²⁹ Considerado como un árbol sagrado, el Arbol Solitario, situado en la región de Khorasan, al noreste de Irán, se usaba por su posición como término territorial; se le ha relacionado y confundido con las leyendas del Arbol Seco y con el de los árboles del Sol y de la Luna que aparecen en el *Roman d'Alexandre*.

Por lo que respecta a la transcripción de los nombres propios, en líneas generales, pued decirse que mantiene la grafía de su modelo. No obstante, Santaella tiende a unificar la grafía de las varias formas con las que se designa una única ciudad o provincia; es proclive a la simplificación consonántica (Barssera > Barsera) y a la eliminación de los grupos consonánticos latinos ch, th y ph: Bochora > Bocora; Tartharia > Tartaria, Supher > Suffer; Maphio > Mafeo. Tampoco en este campo faltan las malas lecturas, como Scincingni > Scincingui; Seufagi > Estuofagi; Frigiū > Frigui..., aunque deformaciones del tipo "Detusclino"³⁰ ya se encuentran en la versión véneta.

Las deficiencias de Santaella no menoscaban, sin embargo, el valor de su labor, pues se trata de la primera --y durante casi un siglo única³¹-- traducción al castellano de un libro que había despertado curiosidad e interés por doquier. No se olvide, además, que John Frampton eligió precisamente un ejemplar de *El libro del famoso Marco Paulo* para su traducción al inglés³².

Por fin, téngase en cuenta que estamos ante un texto cuyas robustas estructuras son, a su vez, lo suficientemente elásticas como para soportar con facilidad las múltiples operaciones de reducciones, de ampliaciones, o de traducciones, que es la manera de adecuarse del texto a las exigencias de los receptores a las que va dirigido.

³⁰ Una de las palabras claves, según mi modesta opinión, que, junto a las ya señaladas por Benedetto hipotizar que esta versión véneta sea, a su vez, una traducción del latín. Se trataría de una mala lectura de "detus clivo" como parece desprenderse del texto de F.

³¹ M. de Bolea, *Historia de las grandezas y cosas maravillosas de las provincias orientales* (Zaragoza 1601) u r compendio libre, resumido y con interpolaciones del editor de la versión latina de J. Huttich, *Marci Pauli Veneti de regionibus orientalibus* (Basilea 1532).

³² *The most noble and famous travels of Marcus Paulus* (Londres 1579).